

## **LA DERECHA TIENE SOROCHE**

**Escribe Agustín Haya de la Torre  
04-10-2005**

**La reacción de la candidata del PPC ante la invitación a intercambiar puntos de vista sobre la gobernabilidad del país, ha sido la de alguien que parece haberse mareado con las encuestas.**

**A medio año de las elecciones del 2006, en un país con un electorado tan emotivo e indeciso como el nuestro, creerse ganadora resulta más bien insensato. Sin embargo, ese no es el único problema que afronta la lideresa de la derecha peruana.**

**Hace pocos días en un evento celebrado en Madrid, adelantó lo que será la característica de su campaña: no decir nada claro. Habló de generalidades sobre el "círculo perverso" de la política, para referirse a la decepción social cuando los gobernantes no cumplen con sus promesas y de "horizontalizar (sic) la economía". Su auditorio se quedó más bien en la luna, pero la estrategia fue ratificada por otro vocero de Unidad Nacional, para quien el ya previsible triunfo de Michele Bachelet en Chile, será un "gran impulso" para la candidata conservadora.**

**Dar discursos sin contenido y refugiarse en la identidad de género, se anuncia como la estrategia para mantenerse en las encuestas. Apuesta más bien floja, porque es evidente que quiere ocultar su discurso neoliberal y su antigua defensa de la oligarquía financiera, con la que inició su carrera pública hace un par de décadas. O quizás esconder su sincera adhesión a los planes económicos de la dictadura fujimorista, en quién confió hasta el último momento, como cuando sugirió que encabece la transición.**

**¿Cuándo nos hablará de sus políticas privatizadoras? ¿Cuándo nos dirá que quiere privatizar el agua o desbaratar la seguridad social? ¿O que seguirá adelante con la política fujimorista de privatizar la educación y los servicios de salud?**

**Bachelet y Flores Nano no son las dos caras de una misma moneda. Son el agua y el aceite. La candidata de la Concertación Democrática es una militante de izquierda cuya apuesta programática es la de afianzar la democracia por el camino de la justicia social. Chile ha avanzado a paso firme en la reducción de la pobreza mediante la aplicación de políticas sociales que le han dado resultado, financiadas desde un Estado que nunca abandonó la propiedad pública de la gran minería ni las políticas de tributación progresiva.**

**Los pares democristianos del PPC están claramente ubicados en el centroizquierda. Suscriben la nueva Constitución que deja atrás la herencia autoritaria y neoliberal de Pinochet, a diferencia de la candidata peruana, fervorosa defensora de la carta fujimorista.**

**Su rechazo a conversar siquiera sobre el futuro del país, es un golpe bajo al Acuerdo Nacional. Cuando partidos de la solera de Acción Popular y el APRA se reúnen, no lo hacen por algún truco de ocasión, sino porque comprenden que el país necesita proyectos de largo plazo, asentados en sus fuerzas más importantes.**

**Desde la crisis que generó la dictadura, el proceso democrático sigue con grandes debilidades. Toledo y Olivera despilfarraron la ocasión de afianzar la institucionalidad. De allí la exigencia de platicar con miras al largo plazo. El país tiene que superar la fragilidad que lo caracterizó el siglo pasado. La tarea de construir la sociedad política, la nación cívica, requiere de acuerdos básicos entre las fuerzas democráticas.**

**El pacto constitucional resulta imprescindible. Aquí es cuando salta el problema con la postulante conservadora, puesto que se siente más cómoda en las políticas neoliberales y presidencialistas del fujimorismo, como se desprende de su reiterada negativa a restablecer la Constitución democrática.**

**Felizmente que no todo el PPC piensa como ella y por eso es que su estrategia la lleva a apoyarse en los sectores ultramontanos de Unidad Nacional, decididos a encabezar una derecha dura y pura.**

**La tarea de la izquierda democrática y de la centroizquierda, no puede ser otra que la de confrontar ese viejo discurso privatizador a ultranza. que convierte los derechos en mercancías y postula el autoritarismo mandón –ese que no le gusta conversar- como forma de restringir la expresión democrática de los ciudadanos.**